



El Celeria morbi reynante
no es contagioso, reynante por cau-
sa la lombris y su
origen de la tierra

15 de Sept. 1834.
Timoner.



1831
Biblioteca

Ex. Presidente y Vocales de la R. Acad.
mia de Medicina y Cirujia de la Plaza
de Cádiz.

El lisonjearme yo que este escrito pudiera me-
recer presentarse a V. S. seria una presuncion
orgullosa si se fundara en otro apoyo que en
la eroyca benignidad de V. S. ni su merito
ni el de su Autor aspirarian a conciliar.

se tan apremiada enor, a no encaminarlo
el asunto al centro y origen de las Ciencias
humanas, de donde radica el aumento y
proteccion de los convenientes que tienden
ala conservacion de la salud publica. En
te solo respeto ha inspirado al Autor el noble
arresto de ponerlo en las manos de Vs. confiando
en la buena acogida que encontrara de unos
superiores cuyo distintivo es la benevolencia, que
dan por ella suficientemente recompensados
los momentos de fangos invertidos en formarlo.

B. L. M. de V.

S. S. S.

Vicente Jimenez
y Tames.

Memoria del Colera Morbo Indiano

Segun la observacion hecha en Granada
desde el dia 6. de Enero del año de 1834
hasta la fecha.

Escrita por D. Vicente Jimenez y Tames, Profesor
de Medicina y Cirujia, Socio de la Real Aca-
demia Medico-quirurgica de Cadix y vecino
de dicha Capital.

S. El colera morbo designado con el nombre de Asiatico o
Indiano, que por tantos años aflige a los habitantes
del Globo terraqueo, no es una de aquellas afecciones que
por su esencia mortifera y desbastadora, merece el ter-
ror y espanto que los hombres han concebido de ella.

Ha sido conocida y descrita por Medios de remotas causas, en la clasificación que se encuentra formada en los libros purulenta se halla comprendida, y solo la intensidad, permanencia y progresión que en ella se observa ha hecho que se coloque en una especie distinta, Sin género apropiándole carácter contagioso de que no goza. Demostrando esta verdad del modo mas convincente y lacónico, destruyendo al mismo tiempo las hipótesis que hasta el día se han publicado, respecto a la causa inmediata productora de los trastornos que presenta el mecanismo animal, luego que la concurrencia de circunstancias que para ello se necesita, han actuado el estímulo Central.

2.º Diez son las especies del Colera morbo que los Nosologistas admiten y refieren en sus doctrinas medicas:
1.º Espontaneo sobreviene sin causa conocida, y se atribuye a un influjo atmosférico de una estación calurosa.
2.º Colera morbo seco de Sidenham o flatulenta, conoce por

causa una degeneración de la vitis en primeras vias, con exhalación de gases que forman el rugido de intestinos, meteorismo, dolor al costado, y abstinencia ventral. El que sobreviene al uso de los hongos es de esta especie, y Boquet colera tambien en ella la pación ínterica y dolor colico, que en mi concepto ninguna analogia tienen con el Colera morbo. 3.º Colera morbo causado por los venenos minerales ingeridos en el estomago. 4.º Colera morbo producido por veneno animal. 5.º Colera morbo intermitente, acompaña como síntoma a la fiebre maligna del mismo nombre. 6.º Colera morbo indiano, propio de los países de la India oriental, no es conocida su causa, ni su Simiología igual a los demás. 7.º Colera morbo verminoso, causado por las lombrices. 8.º Colera morbo inflamatorio, no es otra cosa que la gastro enteritis agudísima. 9.º Colera morbo artritico, conoce por causa la retro-pulsión del estímulo artritico. 10.º Colera morbo por replicación propia

de los glotoneros, que ingieren una excesiva cantidad de alimentos en el estomago.

3.^o Nada hay mas interesante al hombre que la gloria de haber investigado la causa productora de los efectos que se notan en el gran meteorismo del Globo que habitamos; no contento con el examen analítico de las cosas que posehe bajo su dominio, eleva su imaginacion mas alla de los límites que le fija su intellection, quiriendo descubrir hasta lo que se halla fuera de su Esfera; Dotado de la penetrabilidad y recursos que le suministra la inteligencia, que lo eleva sobre los demas entes criados en el Globo, no perdona medio que pueda contribuir al logro de aquella gloria; pero desgraciadamente las mas veces ofusca su imaginacion con un torrente de ideas entremecidas con lo Divino, verdaderas, y falsas se precipita en el error, alejándose infini-

tamente de conseguir el objeto que le impulsa alas lomas literarias. Esta accion es muy probada en la divergencia de opiniones que se observa en lo escrito y publicado hasta el dia del Colera morbo reinante. Pues lo atribuyen ala intensa exaltacion de la vida del estomago, e intestinal, y agacenter; otros a la inhalacion de un minimo venenoso dela naturaleza de los hongos; otros alas degeneraciones de la vitis y fugo gastrica &c. y cada cual ha dado razones concluyentes en su concepto; pero el Colera morbo queda idos sin que el talento mas fino haya podido degradarle del Reino problematico que ocupaba; nada tiene de extraño este resultado cuando la opinion no se haya sostenida por los hechos; la industria humana no puede sacar de otro modo la verdad que por ella misma; cuando ella falta el discurso es ilusorio y nada prueba, por eso

los demás hombres encuentran motivos para hacer
 impugnaciones ala. Doctrinas que llevan consigo
 este defecto, y como las impugnaciones las dicta el
 calculo hipotetico igual, resulta que la cuestion es
 interminable. El Colera morbo ha presentado en
 esta Capital unas hechas tan positivas, que no dejan
 la menor duda de la Esencia de la enfermedad,
 tanto en el conocimiento de la causa eficiente, pre-
 dominante, o venota, o como quiera decirse, como
 en la inmediata, y organica afectada. Contiene primero
 de la eficiente, despues me ocupan en la inmediata,
 y ultimamente describire la lesion vital organica,
 y el metodo curativo que se ha empleado con
 buena resultada, y las indicaciones que deban
 adoptarse, con lo demás que expone un asunto
 tan delicado, y de tanta importancia; mi len-
 guaje aunque poco correcto, sera bastante claro,

11
 e inteligible, y nada tendra de conjetura ni de
 domo únicamente a explicar reglas que la expe-
 riencia ha dictado, con demostraciones las mas posi-
 tivas.

Etologia del Colera morbo.

1.^a Las observaciones meteorologicas que se han hecho
 en todas las Partes, Colonias, y Puertos, en donde ha vi-
 sado el Colera morbo indiano, han dado los mismos
 resultados; una densa neblia ha cubierto por las noches,
 y aun de dia largos vecindos en los cuales se han
 visto mas o menos pronto o inmediato a su presen-
 cia casos colerica, esta es una verdad que asi como se
 ha visto en esta Capital, esta apoyada por la
 ver. Igualmente desde el momento en que fue inca-
 dado el Globo. Varios ataques felidos se notan ala
 vez sin semejanza ala que se dependen de las

especies de fermentaciones que conocemos, esto prueba que la atmósfera está cargada de elementos gaseosos estranos, e impropios a la vida de los animales. Sabemos que la masa inmensa del fluido elástico por donde se rodea al globo terraqueo, está compuesta de las especies de aires que se desprenden de los cuerpos que se hallan expuestos en su Superficie. Muchos de estos gases se disuelven en el agua, otros se descomponen combinándose entre sí, de donde resulta que la parte inferior de la Atmósfera se compone de Aire, Oxígeno, Vapor de agua, y ácido carbónico. Sabemos pues que la parte mas elevada contiene una gran porción de hidrógeno. Este ultimo gas es levísimo ó de poca densidad, y por no se eleva sin todos los demás principios aeriformes, es un excelente conductor de Calor, y la electricidad lo enciende en las altas

Regiones formando las nubes borascas y las estruendosas lagos. El aire atmosférico vital no tiene olor sino cuando se halla cargado del fluido eléctrico, es trasparente, es invisible, y muy elástico. Desde el Siglo diez y seis, se conocen estas propiedades y que era indispensable la uniformidad de sus principios elementales para la combustión y vida de los seres que gozan de ella; mas Lavoisier famoso químico, demostró después que este efecto procedia del oxígeno (principio componente de la atmósfera) y que el agua es un modificador de él para la regularidad de sus efectos, por que así como el agua, quedando libre, no purgado, es mortífero de la vida y animales, así tambien el oxígeno, excedente, excita la vida a un grado que el organismo no puede tolerar.

5º El aire conduce mal al fluido eléctrico, el Oxígeno, el nitrógeno, el cloro, y el azufre, no tienen acción

sobre el, las variaciones de temperatura no alteran las propiedades químicas del aire: luego es necesario que haya un cuerpo intermedio que forme el cambio de sus propiedades, y tenga afinidad bastante para conducir al fluido eléctrico, agente principal que desarrolla al colera morbo esta opinion mas adoptada hasta el dia; pero yo veo que sucede en la atmosfera otro fenomeno que es muy bastante para producir efectos analogos a los que solo quierian atribuir al fluido eléctrico. Sabemos que el boro, el carbono, el hidrogeno, el azufre, y el fósforo, se apoderan del oxígeno del aire y dejan libre al aire cuando la temperatura es elevada. Cuando esta accion que no es mas que una combustion, se efectua por los químicos haciéndolo en vasos tapados o bueltas boca abajo, sobre el mercurio resa abso-

15
bo de el tanto tiempo, y el aire que queda entónces (habiéndole empleado un ^{quant.} exiguable) ha perdido muy cerca de la quinta parte de su volumen, y ha cambiado de naturaleza de tal suerte, que es inutil para la combustion y vida de los animales. Es claro segun esta experiencia, que una de las conclusiones siguientes que pueden deducirse debe de ser la verdadera. 1.^a El elemento exiguable ha despedido algun principio, que combinandose con el aire le ha hecho perder su propiedad sustituyendole para toda combustion ulterior. 2.^a El cuerpo simple ha absorbido la parte del aire que saturase a quella, y dejado un residuo de distinta naturaleza. 3.^a Ha sucedido una y otra a la vez; es decir, que la primera del aire ha sido absorbida, y en su lugar se ha emitido un prin-

16
pio que ha cambiado en el todo o en parte las
propiedades primitivas; queda probado pues,
que los elementos exigibles despojan al aire
vital de su oxígeno dejando libre al azoe, y es
constante que estas dos flúidos mezcladas en
proporciones convenientes, forman una composición
identica al aire respirable en sus efectos. La res-
piración de los animales produce sobre el aire un
efecto igual al de la combustión, y su calor con-
stante parece ser un efecto del mismo gener. Si
se encierra un animal en una limitada can-
tidad de aire, após tiempo parece que su
oxígeno se ha consumido, por que el animal
debilita y cae como asfixiado, esto es, en
la asfixia: Ningun otro gas, ningun otro aire,
puede salvar la vida de los animales, y
asi, el oxígeno es indispensable ala existencia,

17
por eso la naturaleza tiene varios medios de man-
tener la proporción del oxígeno que la respiración y
combustión tienden a destruir. Las plantas despiden
oxígeno cuando aporimentan la acción de los rayos sola-
res, y puede deducirse que absorben el acido carbo-
nico que existe en el: el agua se descompone frecuen-
tamente, y procura un nuevo manantial de oxígeno
identificandose su hidrógeno con las plantas para
formar los aceites, azucares, y mucilagos. Resulta pu-
es de la valuación endométrica que han hecho ven-
tamente los químicos, que el volumen de oxígeno del
aire atmosférico es en 21 por ciento, 79 de azoe, un
poco de gas carbonico, y vapor de agua. Estas propo-
riones son constantes en las diversas regiones del Globo,
en los valles asi como en las montañas elevadas, y aun
a mucha mas altura. La cantidad de gas carbo-
nico es grande, pero siempre en cantidad pequeña.

El vapor de agua tambien lo es y a proporcion del
to alto de temperatura; disuelve mas el aire de este
liquido; por eso en el enfriamiento de la Atmosfera
en las noches del alto, se determina una Nubia
que llamamos nieva.

6.^o Mucho podria estenderme en esta materia,
en la gravedad especifica del aire, y propension
barometrica de la Atmosfera, si no conociera que es
detenerme demasiado en esta digresion, y que con
lo expuesto es suficiente para imponerme de que cual
quiera alteracion que se experimente en el fluido
que nos circunda, ha de perjudicar a los seres que
están sujetos a su influjo, asi como no es una pre-
sisa circunstancia, el que solo la presencia super-
abundante del fluido electrico en ella, determine
la predisposicion colerica marcada con la deno-
minacion de Colera electrico, pues se ve que hay

19
otros principios que ya dando, o quitando a la At-
mosfera, descomponen este viniente de la vida,
pervertiendo sus utilidades; aunado de esto he dicho
que el aire vital conduce mal al fluido electrico;
luego es muy conseqüente que para que este fluido
se contenga en el, es necesario que otro elemento de
afinidad con el primero y segundo, intervenga en
esta mezcla. Yo no dire que el fluido electrico
deje de tener parte en la causa del colera de
Colera; pero tampoco puedo combencirme de que
el solo lo sea como se afirma por algunos escritores.
La densa niebla de que tengo hecho mencion en
el Parrafo 1.^o que espansa en la noche sobre los
Pueblos inmediatos es de un color plateado y muy
luminosa, y a proporcion que la noche es mas
obscura se aumenta su claridad, tanto, que los
hombres levantan la vista para buscar el astro

29
a origen de aquella luz, como así me ha su-
cedido muchas veces de las que he salido a visi-
tar enfermos coléricos, esta propiedad la presta con
preferencia el fósforo? ¿Que dificultad puede ha-
ber en creer que este principio sea el origen de la
irregularidad atmosférica causa de tantos trastor-
nos? Lo cierto es que entre humos de los animales
se encuentra en abundancia, y también lo es que
el exceso de cualquiera de aquellos elementos de
que se halla compuesto el mecanismo animal, pro-
duce en el atmosférico patológicos; luego con ma-
yor razón podrá atribuírsele a este fluido la causa,
que al eléctrico, tanto por las razones dichas cu-
anto por la siguiente reflexión. El fósforo es una
sustancia sólida de consistencia de la cera blanca
y de bastante transparencia, es frías a 12° y
se volatiliza a menos de 200° (dicen los Químicos)

21
su olor es fétido parecido a ajo, pues bien; la
temperatura atmosférica cuando viene el cólera
es alta, a más de muy anormal, suficiente p.^a
elevar en forma de gas este y otros principios, el
olor que se oía en ella es extraño, y aun se acerca
al de ajo, de manera que parece ser muy pro-
bable que este principio se halle en grande canti-
dad en la Atmósfera, y ya por sí solo o en combi-
nación con el eléctrico trastornan sus cualidades.
Sea del modo que esto se haga, no puede negarse
que la causa eficiente del cólera es deletérea, que el
aire es susceptible de adquirir y repeler por medio de
las leyes de afinidad ciertos principios elementales
que alterando sus dotes venga a ser nocivo al ser q.
disfrutar de la vida, determinando su acción según el
principio agregado de este o el otro género, a este o el
otro sistema, entre individuos de cada especie, pues no es

expone la chispa eléctrica & luego disipada de la nube, que es su Etimología; es si, la defecion de la Sangre negra como queda dicho en el sistema capilar sanguineo, p.^o habeo guardado como un unto mediante la concentracion vital, y habeo perdido todo el sistema circulatorio la propiedad contractil, así que; q^o clasifican el Colera morbo vivante, por un colera verminoso y lo dividire en leve, grave, y agudo, segun la intensidad con que obra la causa, y la gravedad de sus sintomas.

Las vicitudes atmosféricas producen en los tres Plumas de la naturaleza alteraciones muy notables; el Grande Hipocrates menciona esta verdad y la expone en el rig^o aforismo de la seccion 3.^a Meteororum anni temporum variis non parvis morbis, et in ipsis temporibus mag

nae mutationes aut frigoris, aut caloris, et alia pro ratione eodem modo. El hombre filosofo y doctor de los concursos Sistema-fisiologico, conprehende que el orden del equilibrio vital depende precisamente, de aquella uniforme y reciproca correspondencia que el Supremo Autor indujo, entre el organismo y los elementos de que se halla compuesto: cualquier desorden por leve que sea que se experimente en ella, debe cambiar el todo o parte de la forma que recibio en su molde: esto es sustancialmente lo que se llama enfermedad, y si medicam^{te} hablando citado Patologico. En ningun tiempo se advierte dicha descomposicion atmosférica mas constante y evidente, que cuando y en donde reina el Colera, los dias aparecen en la mar alta temperatura respectivamente a la estacion, al paso que las noches son frissimas,

varon por que los vapores elevados en el dia,
forman en las noches la densa niebla de que
tengo hablado. Se ha dicho por alguno que en
esta niebla se halla un veneno de naturaleza de
los hongos, que inhalando produce la enfermedad
segun el sitio que ocupa o se fija en la mucosa
gastro intestinal, y que es tambien esta misma
la causa de el mayor numero de imbuididos de
noche que de dia; no es asi; la niebla como
tengo dicho, esta formada por la condensacion
de los gases exhalados de dia por el calor y va-
por de agua, o esta en vapor determinada por
la ausencia de aquel, y en un concepto, nada
tiene de particular este fenomeno, p^o es cosa muy
comun en todo tiempo; esto solo indica la ineq-
ualidad atmosférica que es la verdadera causa de
letargo del Colera, esto es, aquella que como si fuera

un estímulo sedante presta o quita al orga-
nismo un principio indispensable para el ejer-
cio de las funciones, en una palabra, la predis-
posicion que se requiere para ser afectado, de
esta o la otra enfermedad endémica, epidemica,
diaria, epidémica, contagiosa &c. y no se cree
por esto que obra solamente sobre el Principio ani-
mal, pues su influencia sobre el vegetal es de
exacta consecuencia como en el primero, asi
se ve q^o las frutas, y Semillas no llegan
a aquel estado perfecto de maturacion y madurez
que en los tiempos regulares, siendo estas
un viculo que introduce en el cuerpo mu-
chos males, segun su cualidad y la dispo-
sicion del sujeto que recibe. Cuando hablé de
de la proxima causa del Colera mearte me
entendí mas en esta materia, y han oído

que el agua y los alimentos representan
un gran papel no solo en esta enfermedad,
si no en todas las demás. El su mayor
el numero de inhabilidad de noche que de
dia regularmente, de la enfermedad Cole-
rica, no es otra la causa que aquella
misma que reconocen todos los demás ma-
les, la ausencia o potencia del lumi-
nico. El verdadero medico sabe muy bien,
que este fluido arrojado en el espacio por el
Sol y las estrellas fijas, es el agente principal
de la naturaleza, y que todo lo criado en el
Universo se halla regido y gobernado por
el, la creciente y menguante de la luna;
el flujo y reflujo del mar; el incremento de
los vegetales y sus frutos; el nacimiento y muerte
de los animales; y finalmente el espectro

29
solos que pinta los colores que el organo visual
distingue, demuestran con claridad su poderio:
en es que, ademas de los beneficios que nos dispensa
alumbrandonos, facilita el fuego de los organos, y la
reparticion igual del principio de vida, por la pro-
ximidad tanica de que esta dotada: nada hay mas
comun q.^o ver las exacerbaciones de las enfermeda-
des, luego que el luminoso desaparece de nuestra
vista. Seria hacerse molesto si continuase mas en
la prueba de una bondad tan demostrada, y concluyo
diciendo q. el colera morbo no tiene hora determinada
para su invasion, en esta Capital se han visto im-
buidos mas individuos de dia que de noche, y bi-
sebera.

Causa inmediata del Colera

2.^o Las afecciones nerviosas causa de tanto &

males y de tan diuinas complicaciones, llamó esclu-
sivamente la atención del celebre Parry, y habiendo
reunido los principios mas sanos de varias practi-
cas se expresa así. Ordinariam^{te} se distinguen
cuatro especies de lombrices, las comunes, las
ascarides, las cucurbitaceas y las tenias o
Shtanias. Nacen entre hombres, en los anima-
les, en toda especie de vegetales, en la nieve mis-
ma, y en una infinidad de sustancias diversas.
Seguidamente manifiesta haberse encontrado este
insecto, bajo de diferentes figuras en casi todas las
partes del cuerpo humano, da sus pruebas, cita
los autores que las han observado, y pasa á
tratar de las que se anidan en el tubo digestivo
diciendo. Los señales que pueden hacernos sospe-
char la existencia de las lombrices en el estomago
e intestino, son la inchazón del vientro con tension

o dolor vago o fijo, náuseas, vomitos, las angus-
tias, los dardajos, los dolores en las raices de los
dientes, una tos seca y ova, un pulso desigual
obscuro pequeño o intermitente, y el hipo que pro-
viene del estado combulivo del esofago, los gome-
mentos pruridos, que pueden depender de la
degeneracion de la vida, o de que esta no acorda,
o de una abundancia de materia viscosa en
primeras vias. La picazón de las narices es una
señal que segun Siguel no es directa ni uniuers-
sal: Cuando la parte blanca de los ojos está ma-
chada es una señal de lombrices, y por esta razo-
nó Pico Medico de Marcella, que la causa de
una enfermedad que epidemicamente vino en
su tiempo era la lombriz, mencionando por ello gran
reputacion. La calentura que acompaña a las
lombrices reoce sin orden, y tiene accens ungu

frecuentes con frío en las estremidades, se observa tambien que el vómito se altera de diversos modos, poniendose a veces trinchado y los ojos amovetados, todos estos efectos son analogos a los de las venenas que destruyen el tono de los Solidos, y acasen con frecuencia en los niños, y algunas veces en los adultos, afeciones combutivas; a demas el aliento y sudores de los enfermos tienen un olor particular que no es agrio, sino el propio de lombrices. Tratando de la formacion del insecto continua diciendo. Si cuando el alimento esta bien digerido y se detiene por qualquiera causa, su fermentacion propia y natural se convierte alli mismo en tumores vivientes por una fermentacion propia del Animal. Estos alim.^{tos} comienzan a sufrir en primeras vias dicha fermentacion, y si llegan a comprimir en a

aquel sitio en este estado de animalizacion comienza, a causa de la debilidad de estos organos y la falta de nacion, cada partícula mube el principio de vida que lo vivifica todo, cierto grado de animalizacion y muchas de estas moleculas organicas demaniado impregnadas de fermentacion animal, se reunen siguiendo unas leyes desconocidas para formar los seres vivientes parassitos, conocidos con el nombre de lombrices.

Sintomatologia del Coleva y paralelo entre él y las afeciones verminosas.

El Coleva morbo viviente invade de tres maneras, con bostigo, con diarrea, o con bostito; pero muy breve se venen estos tres sintomas primitivos subyugando otros secundarios; abisulta supresion de orina, deprecia pueril, ansiedad oratoria, tipo, respiracion unas bien anelora y otras demasiado tarda y casi

fría, lengua bethida de una coajula semicuenta
 clara y glutinosa, sin ingentissima, y calor urvite
 en el epigastrio con angustia y desmayo, vatio del
 figurado, boca y ojo entreabierto, y el globo de otros
 buelto aia arriba, y como tirado por una cuerda
 al interior de las orbitas; la tunica aduata mar-
 chita enteramente, e infectada muchas cue-
 de una sangre alterada de color de carmin obs-
 curo un poco, asonia o falta de vis, tirante o tota-
 nica en todo el sistema loco-motor o exampor, su-
 dor sincompafrío, estremidadex unarmocreas, pul-
 so las mas veces nullo, y cuando se percibe es
 sumamente profundo, el movim^{to} del corazón
 del mismo modo, y el sistema dermoideles teni-
 do en un color arul que se inclina mucho
 al turgui o mas blanco, postracion absoluta
 de fuerzas, y las deyecciones son de una ma-

tenia semicuenta en el principio, y a poco tiempo
 blancas o rosas, los ojos estan circundados de
 una aureola can negra, y en la cavidad abdomi-
 nal se experimentan dolores bago, con emision
 de lombrices por arriba o por abajo, cuya ma-
 ra sido de buen agero para el proartico de
 Salud, el sudor, aliento, y deyecciones del En-
 fermo, ephalan un olo particular muy propio
 del que despenden los excrementos de los niños
 venenosa, con una propiedad estrema que consiste
 en inducir mareo al espectador, (quando se ovi-
 tado muchos coléricos he marchado como el embri-
 agado por sustancia alcoholica) no es accido, sin
 embargo de quijane los enfermos de esta sensacion,
 producida por la emision de lo contenido en el
 estomago por la boca.

35. He descrito la Semiologia del Colera

muerto agudo, y a proporción que el catalogo se disminuye, caracteriza la enfermedad en grave y leve; en cuyo ultimo estado aparece como una de las afecciones verminosas que con mucha frecuencia vemos en la practica. No puede desconocer la analogia que se advierte en el relato del Sr. Olivier, con el cuadro que presenta el Colera. Yo no veo aqui más diferencia que, la intensidad de los efectos por disposición particular del organismo mediante el determinado influjo atmosférico: así como una enfermedad endémica se desarrolla en los individuos del País, siempre con uniformidad, en las estaciones moderadas, y da lugar a un cambio atmosférico tan leve que la mayor parte de ellos se ven imbuídos atóxicos; del mismo modo la causa deletérea

del Colera ha enervado el germen de la enfermedad endémica de la mayor parte del Globo & habitamos, o dice mejor de todo el porq.^o Fue por lo común en donde no se desarrolla este paracita entre Animales, aguas &c. en ninguna parte, pues si esto eran, & orden, & medidas sanitarias podrian sujetar esas volantes colonias avaras cargadas de germen sin determinada dirección, germinando en las aguas, en los alimentos, y dando a los viajeros de los hombres la disposición necesaria para el desarrollo del virus: ninguno, no las puede haber, bombenganos p.^o en esta verdad y el tiempo & fama de ocupas anteriores abstractas, que nadie dice, y ruinan mucho y se interceptan las comunicaciones de lo Público p.^o medio de esos costosos ordenes sanitarios, imbuimos en buena los mundos que se hallan a nuestro alcance, p.^o de infectar la atmósfera (su origen) desde de nuestras mismas poblaciones y card.

32
Para m. d. convencim^{to} de aquellos hombres, cuyo carácter disputante, insensado y charlatán, lo tiene temible en la Sociedad atacada de una circunstancia tan crítica como la que experimentamos, estableciendo argum^{to} e imbuendo solemnemente para obviar la curia que me he propuesto de mostrar, quiero traerlo del modo mas firme, esto es, presentando los sujetos con sus nombres y apellidos, y calles donde viven, en quienes tengo buena y fidedigna observación. Véase tan interesante al género humano, que los de conocer el suceso debe apreciarlo y continuar cada cual de los profesores, con la más exacta clínica aumentando los conocimientos que por mi desvelo he conseguido, en materia tan recordada hasta el día. Sin embargo, no dejare de contestar ala objeción que he sentido en el tiempo en que escribo esta me-

33
morra. Sin embargo que el insecto lombriz que con tanta frecuencia se ve salir de los Colivos de esta Capital, tambien se encuentra en los cadáveres inspeccionados en Paris; pero ¿esto son un producto morboso de la misma enfermedad, respondiendo? Como puede concebirse que crecieran de seis, doce o veinte y cuatro horas ¿es lo mas que tarda en morir un catarro agudo, pueda el insecto desarrollarse, incrementarse y llegar ala magnitud esta ordinaria en que los he visto? Por otro lado, ¿puede este insecto habitar impunemente en el animal sin que su presencia le produzca el mas leve trastorno en su economía? parece que no; no es parte integrante de ella, y el animal es estado patológico: pues bien, el pólipo anunció su presencia algunos dias antes de ver los estragos y despues se experimentan, con esto

40
ruido intestinal, accides en el estomago, unano,
inapetencia, y una especie de inercia que es la
única que se observa en los demás individuos que
sufren de la influencia atmosférica. Y preguntado, ¿este por
humoral es otra cosa que el descombolim^{to} de la
causa productora de la enfermedad? luego, vien
do salir del cuerpo lombrices inmediatamente o a
pocas horas de haber invadido la enfermedad,
y viendo la presencia de estos insectos un estado
patológico, debe concederse que la causa inmediata de la
lepra son estos mismos lombrices; por consig.
queda destruida la objeción; finalmente para la
demostración mas verdadera que son los huesos con
cuyo argum^{to} no hay duda.

María de Navas, calle de las Pintas, fue in
vadida el 31 de Enero del año agudo, robusta y en la
edad de 45 años su temperam^{to} linfático, me intere

41
mucho en su asistencia por lo severo de sus síntomas; le
visitaba con frecuencia y permanencia observando la hora es
tentera; cumplí todo el plan anti-flogístico y nada conse
guí; por momentos marchaba al Sepulcro; le dispuse
un tónico vermífugo y alas pocas horas y en mi presencia
arrojó por la boca cinco lombrices medianas, y una depo
sición por la camara compuesta toda de ellas. Este es
caso que merece toda la atención de los médicos, y el q.
disipa la duda que pudiera haber: esto se hacía ala 8
h^{as} de su invasión, tiempo en que subcumben
la mayor parte de los enfermos de este grado, puede
suponerse cual sería su estado. Esta primera emisión de
insectos produjo el particular movimiento de salir los
ojos de las orbitas donde se hallaban totalmente sumer
gidos, y abriendo los párpados casi la mitad, remitien
do en parte los demás síntomas. A poco tiempo re
pitió el vomito y después una gran lombriz y otra

42
tambien medianas, y como si con ungachos se les
sivan sacado a su sitio natural los globos obli-
cos y viciados visiblemente, quedando abiertos blancos
y hermosos en el momento desde el cual circulo la
vitis, y la orina, marchando con la mayor rapididad a
la salud que hoy disfruta.

54 D. Juan de Mata en el barrio de S.^{ta}
Lazaro de esta capital, fue imbuído en 8 de Fe-
brero, bebió mucha agua de nieve, arrojó algunas
lombrices, pero sostenido el plan antihlojístico cayó
en la abracia; fue llamado el 13. de enfermedad
y le propuse los tonicos antiehminticos, y combalecio
con la mayor bovedad.

55 D.^a Isabel Limones, mi sobrina, fue imbuída
el 11 de Febrero en mi casa, procreto una peque-
ña diarrea por la mañana, salió con la familia
ala Iglesia y estando en ella le atacó el orinero

43
bestigo, la pasaron a una casa inmediata, pidió el
servicio y arrojó en el un obulto de lombrices medianas
y una monstruosa que ocupaba todo el suelo de dicho
barr, cesaron los sintomas tomó los anti-ehminticos y
hoy goza de buena salud.

56 La esposa de D. Juan de Palma, Calle de Olvera,
fue atacada del Colea agudo, tomó el vermifugo arrojó
muchas lombrices por arriba y abajo, y en el momento
se estableció la circulación de orina y vitis, y logró la
salud que hoy disfruta.

57 Un hijo de Lazaro Rodriguez, fue imbuído
en L. de Mayo, tomó una cucharada del vermifugo
y arrojó dos lombrices por la boca y tres o cuatro por el
ano, se hallaba en el estado algico, fue visitado por el
Medico de las Moras de la Piedad de quimodura
Hortelano el Laram: expecio contra el remedio dici-
endo que era un bueño, sin embargo de ver los

movimiento de macción que presentaba el enfermo; fue despedido, se suspendió su uso, y se continuó con el plan anti-flogístico y murió el día 11 en la ataxia.

18. D. Joaquín de Palma, Calle de Gloria, fue imbadido en 21. de Abril del Colico agudísimo, p.^o alas 12 horas no dejaba esperar de vida, tomó el vomiti-fugo, y estando presente un Puertero y otras muchas personas, pidió la escupidora por sías e hizo un bocado de una lombriz de más de leveja, y mas gruesa que la mas robusta pluma de urubir, todos los espectadores y go con ello. Nos admiramos de ver los efectos subig.^{tes}, se sentó en la cama y dijo, en maldito animal me comia las entrañas, los ojos se abrieron, y los globos salieron de las orbitas, pero volvió a poco tiempo a portarse no tanto como antes estaba. Deposición

el vomiti-fugo, y arrojó otra lombriz por arriba y barij por el ano, en el momento pidió la escupidora y hizo una copiosa emision de orina, y se estableció la circulación de la vida marchando a la Salud que hoy disfruta con la mayor rapidid.

19. Un hijo de D. Pedro Cano en el Barrio de S. Lázaro y su Esposa, fueron imbadidos en 10 de Mayo, tomaron el anti-elmintico y arrojaron lombrices por ambas oras; pero especialm.^{te} el infante, depuso mas de media libra, desde entonces se estableció la circulación de orina y vida, y quedaron en estado normal que hoy disfrutan.

20. D. Federico Flares Abogado, Calle de la Cruz, fue imbadido alas 5 de la tarde del día 23. de Junio, fue llamado alas 10 y media de la noche, concurren otros médicos, se tomaron las medidas mas enérgicas, pero todas en vano, murió alas 11 de la mañana del siguiente día, y a las 12 horas

de su fecundidad se llenó la cama de lombrices que
salían por la boca y ano.

21 Seria molesto si tuviera de referir los muchísimos
casos que tanto yo como los demás Profesores de
esta Capital hemos observado como los descritos,
y basta añadir que en las calles he con frecuencia
salido las lombrices por el ano de los pavoridos que
las pobres Madres conducen en sus brazos; de ma-
nera que puede asegurarse que el germen verminoso,
esta hoy unido en los recintos donde vive la
enfermedad, tan abundante como el de una lan-
gosta de, pastadora de los vegetales, siendo esto
de los animales.

22 Si el calva morbo verminoso ha presentado
en todos los Síndes que he ocupado, los mismo
síntomas que los que dejó descritos en el parrafo
11, la enfermedad es idéntica ala que se ha pade-

cido y aun se sufre hoy en Guadalupe; mandada con
los mismos caracteres, debe pues recomendar en
todos ellos a la misma causa inmediata que aquí
he fijado su clasificación y diagnóstico.

23 Partiendo ya del conociem^{to} de la causa
inmediata del calva morbo verminoso, (que dudo
aora^{no} le dare otro nombre,) resta pues explicar del
modo propia la que forma la diágnosis que he he-
cho de leve, grave, y agudo. Cuando el germen ver-
minoso se desarrolla en los intestinos gruesos, y en
ellos mismo adquiere todo su incremento, produce
en sus movim^{tos} espilatorios una exaltación o
aumento de vida que, determina la salida de
las sustancias contenidas en ellos, con ruidos
y dolores bajos en toda la cavidad abdomi-
nal, y principalm^{te} en la región hipogástrica,
constituyendo la diarrea que se observa en la

mayor parte de los individuos que se hallan
bajo del influjo de letargo, y es lo que se llama
primer grado de espasmo. Mas si el insecto
accede hasta el duodeno y estomago, ó en estas mis-
mas partes se desarrolla, entonces las reflexiones
producen toda la mucosa gastro intestinal, el
aumento de accion que determina la diarrea
y vomito a la vez, formando el segundo grado. Si
las irritaciones ó erecciones vitales producidas
por el acido y el insecto que nada en él, son de
tal naturaleza que llegan a formar la más intensa
inflamacion en el tubo digestivo, y sus ayacintes,
que es la que constituye el Colera llamado impropia-
mente fulminante, el espasmo se transmite a
todo el sistema nervioso por las leyes de simpatia,
y produce los sintomas que le caracterizan de
este modo. Por el par bajo, el tri-espláncico ó gran

simpatia a la cavidad toracica, extremos superiores,
y sensorio común, produciendo el convulso bostigo, tiran-
tes musculares en dichos extremos, y ganancia que se espe-
rimienta; por el pequeño espláncico al trayecto urinario;
intercortando esta secrecion. Por el gran plexo solar, de-
terminando las tirantes musculares de la cavidad
abdominal; y por el plexo sciático, removiendo las
mismas contracciones en los extremos inferiores. De
manera que el Colera morbo verminoso veniente de
vellido en lebe, quabe y agudo, puede clasificarse
por un flujo enterico, gastro-enterico, y gastro-ente-
rico-espláncico-nervioso.

Curacion del Colera Verminoso.

Los Paros son los cuerpos que el Medico racional debe de
tener ala vista para conducirse con Maestria y acierto
en la curacion de la enfermedad de que se trata; pero

50 principalmente dos deben fijar su atención, por que de ellos deben esperarse los felices ó desgraciados resultados de sus indicaciones; estos son el cuando y el como han de propinarse los medicamentos, por ser el oportuno circunstancial del individuo afectado.

25 Dos son las indicaciones principales que el grande colico exige con la mayor presteza 1.^a Que baje el aumento ó exaltacion de las propiedades vitales de los sólidos afectos, y la 2.^a neutralizar ó debilitar la vital, empujando ó destruyendo al insecto al mismo tiempo, causa de tantos trastornos 3.^a Nota tercera que consiste en maximar á quálquers misma época que el padecim.^{to} ha conducido á una división de vida.

26 Cuando el epistim.^{to} ha recaído en persona plethorica que es lo más común, y el Médico es llamado en los tres primeros horas de la invasión, lo primero que

51 debe practicarse es una grande evacuacion de san que del brazo, usque ad animi deliquium: como aconseja el grande Hippocrate en su aforismo 6.^o de la seccion primera. Ad extremis morbis exacte estime curaciones optime sunt. Consejo que he tomado y empleado en muchos individuos de ambos sexos, y he visto con placer librarlos de la muerte; pero entiendo que solo puede este medio tener lugar antes que la concentracion vital haya llegado ad maximum, y el aflujo humoral y dependim.^{to} de el, tengan ya porbada la naturaleza en el estado algico ó imento, por que en este caso lejos de ser un medio curativo, será un medio que hará succumbir al enfermo con la mayor rapidéz, la razon es muy sencilla, habiendose llamado toda la vida por el estímulo al contrío, los elementos que la sostenian en equilibrio han perdido su resorte, han afluído allí todos los humores, y

52
desamandose fuera del cuerpo como por un cáncro
mente, ha resultado la falta de agentes repositores del
todo que es lo mismo que decir la debilidad suma; el
colapso mortal. Muy pocas veces tiene lugar este
recuso, por que desgraciadamente el Médico es llamado pasado
ya el primer estadio que es cuando los síntomas alar-
man ala familia de la casa del Enfermo y buscan
los auxilios, y en este caso es necesario tomar los cami-
nos que la providencia exige. Yo me he valido de los
golpes de sanguijetas en la margen del ano, como
lo hace con mucha frecuencia D. José Canja, Cate-
drático y Académico de la Universidad de esta
Capital y he logrado el mismo efecto que con la
grande evacuacion en debido tiempo, pero no se
cree que es este el medicam.^{to} específico que ha de
producir los mismos resultados en todos los en-
fermos, necesita tambien mucha oportunidad y

53
solo se ve cuando la derivacion y evacuacion se hace
en tiempo en que aún queda en el organismo fuerza reac-
tiva, por que no siendo así sucede lo mismo que con la
Sangre. Explicaré mas esta circunstancia para que un
remedio tan espelente conserve el prestigio que merece, y
no pierda su uso por indicarlo fuera de tiempo, no produ-
ciendo los buenos resultados que deben esperarse.

27. Cuando la piel se halla seca, y si hay algun ~~modo~~
estemplado; el pulso se advierte aunque profundo; el aire del
pulmon sale templado, y la lengua lo está tambien; aún
es tiempo de administrarlo; y aun cuando los efectos no son
iguales en todos los enfermos, al menos en la mayor p.^{te}
de ellos. Los verá el que lo practique en el estado indi-
cado, pero sin perder de vista al mismo tiempo, los
medicam.^{tos} que tienen la propiedad de desamponer la
esfera verminosa, o lo que es lo mismo, dulcificar la
vitis, por que consiguiendo este primer paso, el insecto se

de villosa, y no encontrando ya en el canal digestivo aquel principio oncozogeno que constituye su esencia, luego q sale por arriba o por abajo como queda demostrado. Un remedio muy sencillo me ha proporcionado este cambio unido ala más vigorosa dieta vegetab. la magnesia pura en la dosis de media dragma, puesta en tres cuartas de una infusión leve del thé de buena en buena, o en más tiempo, según la intensidad de la dolencia, intermediendo un poco del cocim.^{to} vegetal como he visto, es el método que habiendolo llevado sostenidamente hasta las cuarenta y ocho horas, ha formado curaciones asombrosas que parecían imposible pudieran beneficiarse con un plan tan sencillo, en una enfermedad tan grande; pero nada tiene de extraño atendidas las propiedades de cada una de estas sustancias, la magnesia como absorbente embota la acción del liquido contenido en el estomago uniendo

su figura molecular, y el thé como leve tónico, detiene la marcha con que el organismo se precipita al estado atónico. Las sanguijuelas aplicadas al ano, descargando el sistema hepático producen la reacción del hígado tan necesaria para la curación de los males, en los que se halla interesoado intestinal.^{te} como en el presente. La dieta vegetal emoliente es otro medio que proporciona la laxitud fibrilar que tanto se necesita en el estado de tensión o rigidez en que se halla en dichos organos, y la diluación o atenuamiento que necesitan los humores afluentes, para conseguir el cambio indicado. Todo este aparato debe marchar sin intermision, el tiempo designado, o hasta que se sean señales de curación, la principal es la secreción de la orina, establecida, pocas veces falta el pronóstico de Salud cuando esta se ve: entonces el método será más moderado, esto es, las cantidades de magnesia y thé se administrarán

mas distantes de una a otra; pero la revista vegetal continuará siempre de dos en dos horas, hasta que con la anciedad, y se apague la fiebre, todas estas sustancias deben de darse frías a media onza si hubiese proporción, y de no haberla se inmergen los jarros en los pozos o tinajas para que estén bastante frescos. Sabemos que el agua fría es el mejor anti-elmintico, dada en abundancia, y esa es la razón por que se ven salir muchos coléricos con solo el uso de ella. Igualmente se practican otros auxilios no debe descuidarse el plan externo consistente: las encumbidas de agua caliente entre los pies y bajo de los brazos, las fricciones de vino, mentaca, y calomelada en las atrochidades calambrosas, es un excelente remedio; las enemias de leche de almendras con el calco me han producido muy buenos resultados, finalmente deben emplearse todos los medios que puedan contribuir a sustraher el estímulo del centro a la periferia; pero no con las com-

ridas por que su aplicación es mortal regularmente, así lo tengo visto a mi pesar.

28 De cuantas enfermedades afligen al genero humano, ninguna exige mas delicadeza de parte del Medico en su curacion que el colico verminoso vincente, es necesario intermitiendo el tiempo con los planes que se establecen con tanto cuidado como el que desea sacar una regla matemática con la exactitud que requiere, lo mas pequeño que se haga contra el, hace que todo se pierda; tambien Hipocrates lo previene en el aphorismo 52. del libro 2.º donde dice. Si al obrar con razón no se advierten resultados conformes a esta conducta reflexiva, no conviene parar a otra cosa si persevera lo que al principio se ha juzgado con fundamento. Por lo mismo debe sostenerse dicho plan, hasta que hayan desaparecido la sintomatologia que manifestaba la excitación central; pero luego que esto se ha verificado según la naturaleza. El plan anti-flogístico

52
extenuado, conduce al enfermo a la muerte mediante la
una debilidad que contiene. Debilidad, que es imposible
separar por la manera de morir que contrasta el organiz-
mo: Lo más que un Colico venenoso puede sostenerse
en el (y es menor que sea muy robusto) son los siete días
de la primera semana, desde entonces han de aumentarse
y mudarse las sustancias alimenticias así como las
medicamentosas, calor de tamaros o de aves con gachas
ros y un poco de curra, con lo que yo he usado con
buen éxito, una dedo de vino en medio cuartillo de
agua, es una bebida que restaura mucho las fuerzas
del enfermo, y le lleva al mismo tiempo. La infusión
de menta camomila y unas gotas del alcohol de
canela dada en dosis de una a dos onzas por la
mañana y tarde, ha corregido el quimen venenoso q.
queda después de la excitación pasada, y provocado las
recadas tan frecuentes q. se observan. Así han con-

59
firmado mis enfermos hasta el día catorce, en el
cual principia ya la masticación. Toda vez que
acabo de establecer no es general ni puede ser exclusiva,
por que en el arte de curar todo debe marchar con
relación al individuo afectado y sus circunstancias,
así el Médico con sus luces científicas y sano juicio
prudente debe arreglarlo todo.

29 Cuando el caso es marcado con toda la Semiología
descripta en el párrafo II, denota que la contractilidad,
y la caloridad casi se hallan extinguidas en la mayor
parte del mecanismo, al paso que la última propiedad
está aumentada excesivamente en el centro epigástrico como
queda dicho, hubi es stimulus ibi es fluxus, poderosa
varón que apoya el dictamen, y explica con claridad
y claridad el fenómeno morboso que se experimenta
en la naturaleza, cuando se juzga en estado pato-
lógico, el estímulo en el colera es más o menos graduado

60
Do a proporción del mayor ó menor número de
insectos, y diatema individual; y el asfijo es de tal
naturaleza que en momentos no se ve otra cosa q
una coligación por casi todos los cuantos. Los col
vios que apenas momentos de ser imbradidos pre
sentan el sudor frío, pueden reputarse por cadavéres,
su estado es mortal; este es el signo mas temible
y el que desanima al medico para sus disquisiciones
terapéuticas. Sin embargo yo no puedo de vista
la sabia expresión del mismo Hipócrates de que el
hombre goza de una parte divina que su semejante
no comprehenderá jamás, y que ella puede hacer
lo que el hombre no alcanza a pensar, presentando
los mas diox enfermos muy en peligro curados,
al paso que otros estando al parecer aliviadísimo
se mueren. Convinco de esta verdad y que el
estado indicado lejos del plan expectante exige

61
aquel provisorio medico que baste mas la duda en el
medicamento que la muerte cierta en la enfermedad,
no he tenido reparo en administrar un remedio que,
muy analogo a la causa de la afección, pareca contra
indicado en los efectos secundarios de esta misma
causa. Después de haber usado las frías emulsa
tes en varios puntos de la máquina; de haber cumplido
de las limetas de agua caliente bajo de la cubierta de
la cama; de las unturas y fomentos refrigerantes en la
cavidad abdominal; y de los demás medios des
bantes adoptados por todos los prácticos, el uso de
la vida interior y los corrimientos emolientes, por es
pacio de tres horas sin haber conseguido señal algu
na de vacación, he propinado al enfermo el jarabe
siguiente en la dosis de una cucharada de hora
en hora, alternando con los caldos vegetales. Jarabe
de menta de aguijor y de clivias con olibanillo de

61
cada uno 3j. abies maritimo 3j. arucar bernifuga
23. m.^o he dado sobre ellas dos ó tres onzas de
la infusión de menta a nuere, y con el espacio de
cinco a seis horas he visto con placer sustraherme de
las garras de la muerte a algunos; pero me queda
el sentim.^{to} de no haber administrado el remedio en
grande dosis, recordando aquel sabio consejo de Ra
giblio donde dice tratando de las afecciones Ver
minales, que los anti-elminthicos deben darse en
grandes porciones por que las pequeñas irritan al
insecto y producen la muerte con sus puntadas
y mordeduras, augurando haber visto los inter
tinas vatos por estos animales. Muchos son los
individuos que decen la existencia a este remedio
en esta Capital. Esta es la razón por que los curan
dores son imitados en la Administracion del
purgante y vomí-purgativo de M.^o Le roy, el q.^o sin

63
señ adecuado y administrado por hombres sin
luzes sin luces medicas, los buenos resultados de
repetidos casos les disipa el miedo que pueden
tener unos hombres que sin la competente autori
dad, se arrojan a estos excesos infringiendo las
leyes, con tanto desimulo de las autoridades, con
mengua y escarnio de los verdaderos Profesores, q.
por estas llenas de teorías la mayor parte in
fundadas, no quieren salir del recinto que ellos
mismos se han fijado, llenos de temores por no per
der la opinion en la Sociedad en que viven, sin
considerar que la muerte de un enfermo sea del
modo que fueren cubria la voluntad de los ha
bitantes de una casa aya el Medico, y el re
sultado es el mismo, esto es, perder la opinion
en ella. Por tanto yo no muy reprehensible la
conduta expectante en los Profesores en tales

circunstancias, y veo tambien que amenuando el enfermo falla el costal de que el Medico halla usado sus deberes, queda en buena reputacion, y bieuora, no se oye otra cosa que „Sino sabe nada..“ Si no le mandó ningun cordial no se habia de morir? Esto es lo que el ignorante vulgo aprueba, y conocido por el Medico no debe tener cubrir sus indicaciones, aumentando para de lo conocido, por que hay casos como el presente que exigen la interpidia Medica de que debe estar vestido el sujeto que ha de desempeñar tan importante Presencia?

30 Sabemos que los purgantes drasticos son los mejores anti-diminutivos, y entre ellos los amargos los buenos efectos q. el Drastico de M^{re} la Poy ha producido en casos desesperados, sin duda ha de devorarse ala indicada propiedad, y nada tendria de extraño que haciendo la infusion de sus drogas en el vino

en lugar de en Alcohol, produjere los efectos deseados en todo colérico, y en el estado algico mercuriando el nombre de apurifico, atendiendo a que el vino por si solo lo es y ha sido el convector de varias fiebres verminosas que se han visto epidemicas, como refiere el mismo autor. (vease en el Diccionario de medicina y cirugía de Ballaun el genero lombrices) tambien los buenos resultados que ha tenido el vino en grande doren la enfermedad vivante, aplicado por el D.^o Barquez en Sevilla, acreditan esta verdad; finalm^{te} yo lo he usado con agua y contemor y en unos he visto poderosos movimientos de vacacion, cuando en otros no ha habido la menor novedad; esto sin duda es efecto de la dosis y mezcla del agua. El mismo Baglivo aconseja que en las tipotimias que con frecuencia acometen a los Verminosos, se administre un baño de agua salada o con unas gotas de alcali volatil; tambien he visto buenos resul-

tados de esta práctica con el segundo medicamento; mas el primero no se halla empleado en algún enfermo; pero se sabe que un bazo de ovina tomada por un colérico en el estado dicho, le produjo una reacción prodigiosa. Esta noticia es vaga; la ocurrencia en uno de los Huérfanos timidos, y no he podido averiguarla con exactitud; pero sea o no cierto, lo que es es q. lo extraordinario que se nota en la curación del colera, siempre es producido por una sustancia de propiedad anti-clusiva, de lo q. resulta que anunciando no hubiera otra prueba q. D^o, bastaria esta para designar a punto fijo el diagnóstico de la enfermedad.

35. El emético aconsejado por algunos en el colico vermicoso, sea en el estado cualquiera que se halla el enfermo, está ya indicado, y los buenos efectos q. se han visto p. su administración en algunos casos, haido p. q. la afecion era puramente gástrica marcada en la pupila

labiar y amarilla de la lengua, caracter muy distinto del que presenta en el verdadero colera; mas ofuscado el talento del hombre con la idea de la Sintomatología de la enfermedad reinante. luego que ve aquellos genitales que por lo regular traen consigo las afeciones gástricas & análogos alos coléricos, (que se ven con mucha frecuencia) nada tiene de extraño que sin distincion se confundan con los coléricos, y provoque sin duda de ay los pequisimos enfermos que deben la salud a este heroico remedio. Yo he aplicado la Hiperaguana en distintas dosis y composiciones reticando a las circunstancias individuales, y siempre he visto buenos resultados, tanto con esta sustancia como con el anti-morrial; por manera q. solo la idea de administrar este remedio en el colera, me estremece por fugarlo como un emetico benigno, y segun mis observacion debe prescribirse. Con su presencia el

64
estomago se exita, el movim.^{to} peristaltico se imbuete
de un modo que es imposible corregir; coramoras deliquis,
crues & combustiones, singultus y ebullitio con la
inerte, son los efectos de el estas pocas horas de su
uso. Temo decir antes que el colera necesite para
su curacion de una delicada suma de parte del
Medico y quien le asiste al enfermo, el Medico
debe de hacer el escrutinio mas exacto para clari-
ficar con rectitud, pues la mas pequeña equivoca-
cion trae graves consecuencias. La omision del
Medicam.^{to} que acabo de prevenir para el verdadero
colera venenoso, en el vilioso o gastrico es un asesi-
nato directo de parte del Medico: no se aumenta
el dano que se hace dejando pasar el perentorio
tiempo de su indicacion, con ningun otro remedio,
con ningun plan que se entable puede conseguirse
la reaccion natural, por eso es necesario un gran

69
cuidado en conocer, y distinguir el colera venenoso
de la afeccion viliosa.

32 Las hechas similitud las reglas dogmaticas de
las ciencias, estas mismas sostienen un vaciocinio y dis-
cursos en este escrito, no moviendome a formarlos otro in-
terés que el bien de la humanidad doliente, mi espi-
ritu esta muy distante de ligarse con la idea lou-
datoria que podria mover el termino o decir mejor
el descubrim.^{to} del específico que, ya racional o empi-
ricamente terminare la cuestion; pero al menos me
complace en contribuir con mis cortos conoci.^{tos} a un
deber tan sagrado.

33 No ha cumplido el medico aún con todos
sus deberes, habiendo tratado la naturaleza al
estado medio entre la salud y enfermedad llamado
de combalecencia, queda mucho que hacer en el
mismo, si ha de concluir con perfeccion la obra.

Regularmente el organismo queda resentido para mucho tiempo, y algunos insectos atacados de un modo particular que no puede explicarse sino por sus efectos. Tengo a la vista varios enfermos curados en el mes de Febrero que presentaban múltiples anomalías en su salud, principalmente dos han recaído el que menos seis veces, cuyas recaídas cesaron luego de tomar una pulsera vermifuga compuesta del virbato, diágrido, Vinagre dulce y los polvos de coquina de Corciga, conflagrada con el jarabe de agerix: pero sin embargo de la buena reposición que hoy tienen, se ven precisados a observar las reglas mas exactas de Higiene. Mas ha sido notado q. el uso del agua vivida indiscriminadamente, y cuando los alim.^{tes} se hallan en digestión es cuando han sido inicuam.^{te} atacados, y aun desp. de haberse extinguido el insecto en ellos por el

medicam.^{to} no encuentran en el agua el socorro y satisfacción que produce en el estado normal. Luego, el medico debe prescribir un regimen exacto, en el uso de alimentos, y principalm.^{te} del agua que, es donde se encuentra el origen del desarrollo verminoso, como se ha dicho en los Pueblos imbadidos. En el agua esta el veneno; no por que efectivam.^{te} lo este en ella (que nada tendria de extraño) sino por que su presencia en el estomago fuera de tiempo, perturba la digestion puerpera que el niño p.^{re} su particular disposicion, formandose la del adulto como dice Placius. Esta medicacion no debe ser exclusion a los combalecientes, sino es que debe hacerse por los Medicos, y sobiendo a todos los individuos que se hallan sometidos al influjo atmosférico. La Academia Medico-quirurgica de Cadix, parece que adopto el sabio medio de mandar

cosas las aguas para beber; así lo ha practica-
do yo en mi casa, y ningún habitante de ella ha
padecido lo mas leve, sino mi Sobrina que vivia
de la cocina, resguardada de la demás familia,
sino a este acris de mi obstrucción que puede conti-
buir mucho para provocar la enfermedad. Tambien
es un medio excelente el que aconseja el Dr. Boas
ques: el agua de anísado usada por la mañana
en ayunas media copita con una taza de la
infusion del thè, no solo ha preservado a muchos
sujetos de esta Ciudad, si no que, estando en el
principio de la afecion catarral los vientos in-
testinales precusores de la enfermedad descrip-
ta.

36. Como esta memoria no va dirigida al pu-
blico, no designo con individualidad los
demás medios q. exige la salud publica

respecto ala Higiene, los Medicos a quienes unico-
mente compete, saben muy bien lo que debe practicarse.
35 El Saco de la que en ella se adierte no conoce otra ra-
zon que la misma que antecede a mas de que la O-
diferas memorias sembradas de mil floresitas no
curan los coléricos ni hacen otra cosa que aglomera-
cion de nada servir.

36 El agua de que muchos coléricos se curan sin
auxilio del insecto no tiene fuerza alguna, por eso no lo
he propuesto y contestado con estension en su respectivo
lugar, por que los Medicos saben que la naturaleza se
forma de sus mismos elementos el bicho destructor de
el, cuando no han bastado los mas nuevos remedios
sin que sea por una circunstancia análoga fuera
del campo, para allarse libre de ellas.

37 El medicamento siguiente ha producido ex-
celentes efectos en la Capital de Sevilla, sino antes

manos concluida esta memoria y lo he puesto en
práctica en varios individuos, y habiendo producido
iguales resultados le han hecho apreciable en dicha
Capital; por lo que me ha parecido conveniente in-
terarlo para que los Médicos lo usen y vean si con-
viene en los demás países en donde reine el
cólera =

R. Miel depurada. ℥ij
Mucilago de goma arabiga. ℥ij
Solera de Aristologia redonda
Magueira pura. ℥ij
y savabi de Mercurio. ℥ij
M. D.

Sugeto que el Médico sea al enfermo en cualquier
estado o período que se halle lo propinará observan-
do el método sig.^{te} = Dos cucharadas regulares man-
dará que tome de cuarto en cuarto de hora, o una

tarce según la intensidad de los síntomas, hasta
que se haya consumido la mitad de la formula,
recibiendo antes siempre un poco de agua fría;
lo restante se esperará a que pasan dos horas de
toma a toma alternando con una pequeña porción
del caldo de arroz, sebada molidada, y pan.

Alas veinte y cuatro horas, tanto el borbido co-
mo las deyecciones ventrales mudan de color
cero en el villos pálido o verde, en este estado,
se cambiara el plan usando de los sub-acidos,
el que yo he empleado ha sido el sumo de la
naranja o el agua y he visto buenas terminacio-
nes con mucha rapididad. A estos debe siempre a-
compañar la dieta vegetal arriba dicha, continuan-
do hasta el día septimo en el que puede usarse
de la analeptica en pequenísimas dosis,
como de dos ó tres cucharadas de caldo, cada

dos horas, graduándose a proporción que el estómago lo reciba sin molestia.

No se pienda de vista el plan recodado en el informe se usa del remedio indicado, pues no es tanta su eficacia que pueda curar toda la obra como si fuera el correctivo directo de la enfermedad.

Mis amados Congregados: Recibir este pequeño escrito con la indulgencia que merece la buena intención que me ha animado a formarlo; unidas con sus faltas; pero al menos en concepto se dirija al punto mas sagrado y respetable de la sociedad, y merezca alguna consideración, esto misma la veo venir de los tumultos que agitan la ciencia conculcatoria y de los que deben estar rebeldes de las mal administradas magistraturas de Echa. Espero con feroz serena las impugnaciones que tengan a bien hacerme; pero no

dudo recibirlas a dormadas con la moderación digna de unos Verdaderos hijos de Esculapio.

En Granada a 3 de Agosto de
el año de 1831.

Nota

Si algun específico hasta hoy reconoce el colera morbo es el aguardiente común en la cantidad de media ración hasta medio cuartillo en el tiempo de su imbuición. Há de conseguirse emborazar al sujeto y desp. tenerlo veinte y cuatro horas sin alim.^{to}. Sirva de aviso por que los hechos así lo van demostrando.

El cadáver colérico mueve los miembros

algunas horas despues de la muerte, & podra
 ser la causa eficiente de la enfermedad el
 fluido garbanico agente principal que go-
 sa de esta propiedad.